

ECUADOR

Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila
Director Ejecutivo CAAP

EDITOR

Fredy Rivera Vélez

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: S/. 110.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 10

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 40.000

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 568452

e-mail: Caap1@Caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

PORTADA

Magenta Diseño Gráfico

DIAGRAMACION

Martha Vinuesa

IMPRESION

Albazul Offset

ECUADOR DEBATE

46

Quito-Ecuador, abril de 1999

PRESENTACIÓN / 3-5

COYUNTURA

Nacional: Crisis Profunda e inoperancia gubernamental / 5-26

Marco Romero C.

Política: El juego del desconcierto / 27-36

Fernando Bustamante

Conflictividad Social Noviembre 1998 - Febrero 1999 / 37-50

Internacional: Precios, fuga de capitales y crisis / 51-72

Wilma Salgado

TEMA CENTRAL

Los mass-media contra la opinión / 73-94

José Sánchez-Parga

Opinión pública y realidad Nacional. Los últimos 25 años / 95-122

Angel Polibio Córdova

Opinión pública o abriendo la caja de pandora de las definiciones / 123-138

Flavia Freidenberg, Orlando D'Adamo, Virginia García Beaudaux

Repensando la esfera pública: Una contribución a la crítica de la Democracia actualmente existente / 139-174

Nancy Fraser

ENTREVISTA

Reinventar la izquierda. Entrevista con Massimo D'Alema / 175-186

por Giancarlo Bosetti. Introducción y traducción Marc Saint-Upery

PUBLICACIONES RECIBIDAS / 187-194

DEBATE AGRARIO

El sector Agropecuario ecuatoriano / 195-222

Manuel Chiriboga

La Ley de Desarrollo agrario y el debate en torno a la modernización del agro / 223-256

Nathalia Novillo Rameix, Virgilio Hernández Enríquez, Pablo Dávalos

ANALISIS

El mundo no está hecho para partidos / 257-272

Francisco Sánchez López

Esperando a Godot / 273-294

Franklin Ramírez Gallegos

Amartya Sen, Premio Nobel de Economía / 295-304

Ricardo Patiño Aroca

CRITICA BIBLIOGRAFICA

Ética y economía: una discusión de permanente actualidad / 305-319

por Alberto Acosta

Opinión Pública y realidad nacional: los últimos 25 años

Angel Polibio Córdova C.*

Un país sin información veraz no goza de una completa libertad. Un dirigente a cualquier nivel, sin conocer la opinión del pueblo, tiene la mayor opción de fracasar. Pero, ¿Cómo obtener esa información y opinión fidedignas de forma tal que su uso sea positivo y no una herramienta negativa?

La respuesta la dan varias asignaturas que deben cubrirse en una especialidad universitaria, cada vez con más profundidad, técnicas y prácticas modernas, y bajo una norma que se vuelve el marco permanente de cualquier procedimiento científico: la ética y la honradez profesional.

Resulta oportuno, al revisar la actividad de la investigación de la opinión pública en el Ecuador, el mensaje que Alejandro Carrión leyó en julio de 1984 cuando CEDATOS ponía en circulación su libro "ESTUDIOS Y DATOS DE LA REALI-

DAD ECUATORIANA" con la recopilación de las consultas de opinión y análisis publicados desde 1979. En su mensaje titulado "La búsqueda de la Certeza" Alejandro Carrión, periodista que por varias décadas había seguido diariamente el desenvolvimiento de la vida del país, interpretaba el pensamiento de los ecuatorianos y la forma como se había iniciado una actividad, también diaria, del estudio y análisis de la opinión pública. Carrión decía en su mensaje: "En el ser humano, la necesidad de certidumbre es tanta como la de pan o techo. El hombre tiene que saber: tiene que caminar

* Angel Polibio Córdova, Director General de CEDATOS, es Doctor en Ciencias Económicas, Master y Ph.D, graduado en la Universidad Central de Quito y Universidad de Michigan, Ann Arbor, y trabajo postdoctoral en Ciencias Políticas de la Universidad de Harvard. Profesor Universitario en Econometría y Técnicas de Investigación; analista económico y político y autor de varios libros y artículos en materias de su especialidad.

por senda conocida: tiene que tener bases claras para planear su porvenir. De esta necesidad le viene la urgencia de saber qué ocurre y quien actúa en lo que ha ocurrido o está ocurriendo. Y precisa cuantificar el hecho, establecer su frecuencia, calcular su valor. En realidad todos andan ocupados en ello: hacen encuestas, hacen cálculos. Poco a poco todo cuanto se refiere a la necesidad de certidumbre se ha ido convirtiendo en una ciencia, que dispone de técnicas precisas: la estadística”.

“Entre nosotros, la suerte de la información estadística no ha sido placentera: hemos caminado inseguros por años y años, haciendo estadísticas ‘al ojo’ y cambiando los resultados conforme nos convenían. Con tal forma de proceder, no hemos llegado a tocar la realidad: en verdad la hemos rehuido, nos hemos engañado voluntariamente. La necesidad de certidumbre, básica para planear la vida, no puede estar sujeta a la improvisación, al presentimiento, a la habilidad, al ‘ojo del buen cubero’. Mientras no haya estadística científicamente compilada; mientras no se averigüe el dónde, el quién y el cuánto con técnicas precisas, ciertas, comprobadas; mientras factores extraños a la verdad se introduzcan en los resultados, no podremos ordenar y comprender, es decir no podremos progresar”.

“Es por todo lo expuesto que cuando en julio de 1979, en vísperas de que este país experimente las mayores desilusiones de su historia, surgió *“ESTUDIOS Y DATOS”* que pretendía cubrir el vacío de información periódica, poniendo al alcance del ejecutivo, del dirigente político, del profesional, del estudiante y, en fin, del hombre común, datos actuales, breves, ciertos y comprobados sobre el acontecer, la recepción del singular e imprescindible esfuerzo ‘tuvo amplia acogida y cálida aceptación en el ámbito nacional’, como, con absoluta sujeción a la verdad, se reconoce en la presentación de libro que recoge la parte más saliente de esta tarea, cumplida hasta ahora, cuarenta y cinco informes que permiten ver con certeza aspectos cruciales de nuestra vida, comprender sus causas, avizorar en el porvenir rectificaciones, cambios totales de rumbo, peligros o esperanzas. Este libro, *‘ESTUDIOS Y DATOS DE LA REALIDAD ECUATORIANA’* es el que, por generosidad que agradezco de parte de Polibio Córdova y de su Organización, entrego hoy al país”.

“Este esfuerzo ha surgido de la organización que opera con el nombre de “Centro de Estudios y Datos”, bajo la dirección técnica, experta e indesaniable de Polibio Córdova Calderón. En las filas de CEDATOS, nombre ya familiar para el ecuatoriano que se preocupa se-

riamente de la vida del país, no tienen entrada ni el empirismo, ni la componenda: los jóvenes técnicos que integran el Centro son eso, tan simple y tan difícil: técnicos, hombres que se deben a una estricta formación y que proceden conforme a ella. Un nuevo tipo de gente, que viene a clarificar el aire que respiramos y que nos permite esperar mejores días”.

“Un día me pidió Polibio Córdova Calderón que sintetizara mi opinión sobre la labor que él y su grupo venían realizando. Yo le dije lo siguiente: “La importancia esencial de la tarea cumplida por CEDATOS consiste en haber puesto al alcance de todos los ecuatorianos un instrumento eficiente para penetrar en su realidad y medirla en una forma adecuada. Un instrumento que actúa con precisión técnica, sin desviarse por adhesión a teorías o doctrinas, por devoción a líderes o simpatía a partidos. Un instrumento que actúa sin presiones u honorarios cambien su ruta. Es por eso que cada vez crece más el prestigio de CEDATOS, a medida que crece la confianza que viene mereciendo”. Me complace el repetir ahora esas palabras, que me parecen ajustadas a la realidad”.

“No es la tarea de CEDATOS una tarea fácil. Si bien los hombres poseen la técnica necesaria para afrontar los diversos programas de indagación, evaluar los datos obte-

nidos, realizar a base de ellos un enfoque preciso de la situación y aún aventurarse, en ocasiones, a prever desarrollos por venir, el mundo que los rodea los presiona, los tienta, los quiere llevar a apreciaciones apresuradas, ambiguas, interesadas en algo más que reflejar una verdad. Es en estos momentos donde se entra en la fase más difícil de la tarea. Para poder cumplirla a cabalidad hay que tener lo que yo llamaría la “virtud técnica”, o sea aquella inmutabilidad a todo requerimiento que no sea legítimo que viene solamente de la madurez que en todo técnico de verdad produce el dominio de su oficio. Los hombres de CEDATOS tienen esa virtud y el haberla siempre observado explica el respeto que tienen ya ganado, al coronar el quinto año de su trabajo en equipo”.

“El libro *‘Estudios y Datos de la Realidad Ecuatoriana’*, contenido de los 45 estudios principales que hoy entrega al país y que me honro en presentar será la inicial de una serie de textos de consulta indispensables, tanto para calibrar el presente, como para entender el pasado y saber a ciencia cierta lo que el porvenir nos depara, dentro de un campo prudente de prospección lógica. De hoy en adelante, el político, el profesor, el periodista y el historiador precisarán de este libro y de los que van a seguirle, a fin de poder actuar sobre terreno seguro. La cer-

teza, tan buscada, comienza a llegar y CEDATOS es quien ha dado con el camino justo para conseguirla”.

El mensaje de Alejandro Carrión reflejaba la realidad que vivíamos entonces, ya que el estudio de la opinión pública y la investigación de mercados en la década de los años 70 eran prácticas inexistentes en el Ecuador. ¿A quién se le podía ocurrir salir a las ciudades y campos, golpear las puertas de las casas, de las empresas, de los colegios, de los consultorios, de las tiendas y de los talleres para preguntarles sobre sus hábitos y preferencias, sobre lo que opinan del gobierno, de sus problemas, de sus aspiraciones, de sus planes y objetivos? ¿Qué político iba a perder el tiempo en tales averiguaciones, si bastaba su propio “profundo conocimiento de la realidad” y su “gran instinto” para interpretar la voluntad popular; para qué gastar tiempo y plata si su “consejo asesor” y sus leales amigos eran duchos en política y en el manejo del pueblo? En similar apreciación, ¿Qué empresario, con tantos años al frente de su industria o su comercio iba a gastar su dinero en “estudios de factibilidad de mercado, en proyecciones de oferta y demanda, en análisis de la conducta del consumidor y en la conveniencia de abrir o no tal negocio y de lanzar o no tal producto”, si bastaba su experiencia y su “gran ojo para los negocios”?

Mi especialidad en investigación y estudios de opinión la tomé a raíz de una asesoría que en 1965 brindaron al país dos eminentes profesores: Prof. Gerhard Tintner de la Universidad de California y Prof. Leslie Kish de la Universidad de Michigan. Trabajaba entonces en la Junta Nacional de Planificación y, ante la inquietud que sembraron en mi tan ilustres maestros a los que ayudé en sus trabajos de investigación econométrica y de muestreo, me impuse la meta de tomar esta especialidad. Germánico Salgado, entonces Director Técnico de la Junta y posteriormente Director de Asuntos Económicos de la OEA, fue un primer gran impulsor de mi postgrado. Fui por un año a la Universidad de Michigan, el mayor centro académico de los Estados Unidos en esta materia, y me quedé cinco. La Oficina de Cooperación Técnica de las Naciones Unidas fue mi primer contratante, asignándome funciones de experto de investigaciones por muestreo y de opinión pública en Colombia; siguieron otras misiones de México y otros países de América Latina; pero, había que fincar la investigación en el Ecuador, mi propio país, de quien tanto hemos recibido y a quien tanto debemos servir.

En 1974 iniciamos el Centro de Estudios y Datos. Entonces, mis cartas de presentación tuvieron contadas respuestas y mis entrevistas para ofrecer estudios de opinión muy

pocas veces dieron resultado positivo.

Años más tarde surgió *"Estudios y Datos"* con amplia acogida en el ámbito nacional. El diario *"El Comercio"*, en su edición de 29 de julio de 1979 publicó con gran despliegue el primer estudio de CEDATOS sobre la tributación a la renta y la evasión fiscal, que fue comentado el mismo día por el entonces Vicepresidente Electo de la República, Dr. Osvaldo Hurtado y, posteriormente, en varios editoriales de medios de comunicación. CEDATOS prosiguió su actividad de análisis e investigación y periódicamente los puso al alcance de diversos círculos nacionales.

De la dictadura a la democracia

Durante los años 70 el Ecuador había pasado de una economía de escasez a otra de abundancia relativa. El auge petrolero se tradujo en inusitado crecimiento del sector bancario y financiero, se contaba con una industria de elevado grado de mecanización que, para ciertas ramas, había llegado a disponer de equipos y maquinaria de mayor grado de modernidad y automatización; se expandió el comercio que había comenzado en el país a inaugurar una nueva forma de alto y conspicuo consumo, con establecimientos abarrotados de instrumentos poco productivos, de lujo para

élites, provenientes de los grandes mercados del mundo. Las ciudades se habían vuelto intransitables por la carga de más de 150.000 nuevos vehículos, además de que soportaban cambios drásticos en su apariencia física, a consecuencia de una construcción estrepitosa que tan solo en tres años había crecido en el 75%.

Al mismo tiempo los problemas se habían multiplicado por cuanto el mal uso de los ingentes recursos llegados en concepto de la exportación petrolera y del endeudamiento agresivo al que había sido sometido el país habían provocado una mayor desigualdad entre los grupos poblacionales.

Era evidente que en el Ecuador, a pesar de haber contado con recursos financieros como en ninguna otra etapa de su historia, no hubo la decisión, la preparación ni capacidad para transformar esos recursos en beneficio general; más bien, los contrastes entre los estratos poblacionales se incrementaron, el desequilibrio intersectorial e interregional se profundizó y la pobreza y necesidad seguían vigentes. En definitiva, el país creció en cierta medida, pero hubo regresión en su desarrollo.

CEDATOS resaltó en sus estudios esta situación y analizó las condiciones en las que recibía al Ecuador el nuevo gobierno que se inició en agosto de 1979. Entonces

era ya desconcertante el panorama económico, confuso ante un maremágnum de cifras, cada vez más diferentes, que presentaba la dictadura y el inusitado interés que habían tomado las diversas instituciones del estado para acelerar las obras de ejecución, incrementar las importaciones en magnitudes formidables, abrir el crédito del Banco Central en forma nada comparable, por su desmesura, con los años anteriores y aumentar abruptamente el volumen del medio circulante, que llegó a incrementarse en 102% frente a 1978.

Este ritmo estrepitoso, sin embargo, disminuyó notoriamente en los primeros meses del nuevo régimen y colocó al país frente a un proceso de ajuste, de recesión económica, tal como lo advirtió claramente CEDATOS por intermedio de diversos medios de comunicación social.

El Presidente Roldós, al iniciar su gobierno, pidió al país recapacitar sobre la difícil situación por la que atravesaba la economía nacional: "Tenemos que echar a andar a un parálítico" dijo el 10 de Agosto de 1979 y presentó cuantitativamente el panorama al que se enfrentaba su gobierno democrático. No era exagerada la advertencia del Presidente.

CEDATOS en 5 informes continuos analizó la situación del Ecuador entre 1970 y 1980; destacó los grandes contrastes existentes entre

los estratos poblacionales; la profundización del desequilibrio intersectorial; la absorción regional de los recursos y la pobreza vigente entre millones de ecuatorianos, a pesar de los gigantescos recursos recibidos en los años anteriores. Estimó que hasta 1979 habían cambiado de residencia 1.2 millones de personas, de las cuales 300 mil eran campesinos, cuya razón sustantiva de su éxodo era la dura condición de vida del campo y las escasas oportunidades que ofrecían las pequeñas comunidades. Ellos les empujó a abandonar sus lugares de vida y de trabajo y a lanzarse a tan trágica aventura, atraídos por el espejismo de la modernización urbana, para estrellar sus ilusiones contra una realidad aún más dura y conflictiva que la de antes de su ostracismo.

En definitiva, la dictadura no supo administrar los enormes recursos que recibió; propició el surgimiento de nuevos grupos dominantes de tipo financiero, pero eludió todo enfrentamiento con grupos poderosos o de innegable capacidad agitadora. Por eso permanecieron inalterados muchos fenómenos estructurales que impedían el mejoramiento de las mayorías: no tocó el precio de la gasolina; no suprimió los subsidios, que representaban para el

Estado muchos miles de millones de sucres al año; no dictó la Ley de Tránsito; no reformó la Ley de Educación Superior; no modificó el

sistema de tasas de interés; no impulsó, con acciones efectivas, el crecimiento de la producción agropecuaria; no desarrollo al sector rural; únicamente evitó el aumento de su desgaste político y dejó para el nuevo gobierno las decisiones más trascendentales.

Era incuestionable que la conducción gubernamental en la etapa petrolerista empujó al Ecuador hacia un sistema fundado en un concepto de falsa abundancia que se reflejó en un fabuloso crecimiento de las importaciones, en el despliegue indescriptible de los gastos improductivos de la administración pública, que en algunos años llegaron a registrar el 53.2% de aumento. En 1980, primer año del gobierno democrático, se acumuló el lastre emocional y absurdo de una economía en derroche que se elucidó a través de la década de los años 70. Tal situación difícil obligaba a la profunda recapacitación en lo que debía hacerse en el futuro para evitar un colapso inminente que tendría una duración de décadas.

Pero no se tenía conciencia de la ruta escabrosa por la que tambaleaba el país. Se procedió a estructurar un Plan Nacional de Desarrollo que aceptó la "estrategia" trazada por el gobierno dictatorial, sin la suficiente evaluación de la situación actual y de los antecedentes habían conducido a las circunstan-

cias imperantes. El nuevo gobierno se embarcó en un tren que se movía en las mismas paralelas que habían malbaratado al país durante la gestión de los gobiernos anteriores, y con los mismos personajes que ya habían manejado la política económica con tanto desacierto. Pocos eran nuevos elementos pero en quienes resaltaba la inexperiencia, el desconocimiento y aún el afán de ampliar su capacidad negociadora. El tren del desarrollismo sin objetivos claros estaba destinado a hundir al país en breve, en una verdadera y desconcertante crisis. Cómo se repiten ahora, en 1999, los hechos que vivió el país hace casi 20 años!

Recuerdo que en los primeros meses de 1982 CEDATOS hizo varios estudios relacionados con los acontecimientos de entonces; por propia iniciativa, en consulta con muchos sectores directamente relacionados con la actividad productiva, sugirió medidas que debían tomarse en forma inmediata; advirtió "que rondaba en el país el fantasma de la devaluación monetaria" y resaltó el impacto negativo que podía causar esta medida, sobre todo en los estratos mayoritarios de bajos ingresos. Las medidas drásticas llegaron durante los meses de marzo, mayo y octubre de 1982 con decisiones tomadas por la Autoridad Monetaria, bajo la directa responsabilidad del Presidente de la República -según propias declaraciones-

que produjeron significativas alteraciones en el desenvolvimiento de la actividad nacional: se devaluó la moneda de 25 a 33 sucres; se suprimió los subsidios; se incrementó los precios de la gasolina en un 50%; se sucretizó la deuda externa privada; se prohibió las importaciones y, en suma se emprendió en un programa que la Junta Monetaria denominó de "Estabilización Económico-Social" con "Medidas colaterales para contrarrestar los efectos negativos a niveles de productor y consumidor". A continuación, varias de aquellas medidas, algunas de las cuales se repiten en los tiempos actuales,

- Revisión de la política de subsidios;
- Establecimiento de mecanismos fiscales complementarios a una nueva estructura hidrocarburífera;
- Reducción y racionalización del presupuesto;
- Expedición de leyes de fomento para la agroindustria y las exportaciones;
- Programación de exportaciones;
- Programa de sustitución de insumos extranjeros por insumos nacionales;
- Desarrollo del mercado de capitales;
- Eliminación de la forma de pago de las importaciones;

- Definición de una clara política de endeudamiento externo.

En 1984 las autoridades anunciaban que a mediados de ese año, en julio, comenzará la recuperación económica, proyectando tasas de crecimiento para el período 83-84 diferentes a las observadas en los años anteriores. Mahua también dijo hace poco que a partir de julio/99 mejorará la situación del país.

Las metas del Plan de Desarrollo 1980-84, ratificando la calidad de la planificación del país, estuvieron muy lejos que lo que aconteció en el período 1980-83. Así también está muy lejos de que se cumplan ahora las promesas de Mahuad.

La deuda externa

El régimen democrático, en 1979, se inició con el endeudamiento externo más alto de la historia. El desquiciamiento económico durante el boom petrolero, los planes rimbombantes de la dictadura iniciada en 1972 y que tuvieron la máxima expresión de grandilocuencia con el endeudamiento agresivo de 1978, colocaron al país en una senda de la que difícilmente ha podido salirse.

A partir de 1979, si bien los incrementos anuales de endeudamiento no tuvieron la magnitud del observado en 1978, se aceptaron condiciones mucho más onerosas

para el país con lo cual, no solamente que se acentuó la dependencia externa sino que se comprometió para muchos años los escasos recursos financieros nacionales. Desde entonces decíamos que el endeudamiento externo sería un peso incuestionable que debía soportar el país por muchos años. En 1984 la deuda era equivalente a 815 dólares por habitante (U.S.\$ 6.800 millones en total); ahora, en 1999, es de U.S.\$ 1.330 por habitante, o sea 64% más, con U.S.\$ 16.000 millones de deuda total.

El empleo

Lo que escribíamos hace 15 años sigue siendo mucho más válido ahora. Entonces decíamos: "La crisis que afectó al país en los últimos años ha agravado la difícil situación de desempleo y subempleo en que se debate un gran sector poblacional ecuatoriano. La baja de la producción y el proceso inflacionario han hecho que las familias ecuatorianas atraviesen una situación en la cual sus ingresos son cada vez más escasos e insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requieren para su subsistencia. Incuestionablemente, la creación de empleo ayudaría en gran medida a resolver este problema estimándose, sin embargo, que para una solución efectiva se requiere por lo menos 100 mil nuevas plazas al año, apar-

te de la aplicación de amplios programas de capacitación que permitan elevar la productividad de la mano de obra y reducir el crecido número de subempleados".

El Plan Nacional de Desarrollo 1980-84 se fijó como meta la creación de aproximadamente 490 mil puestos "a una tasa de crecimiento de empleo que llegará entre 1980 y 1984 al 6% y superará a la de la población económicamente activa que será de 3.1%; estas metas no se cumplieron. Estudios del CONADE, INEC, de institutos universitarios y de CEDATOS demostraron que a 1984 la tasa de desempleo urbana era superior al 10% y que el subempleo podría alcanzar al 45% en el área urbana y hasta el 55% en el área rural. En 1998 y ahora en 1999, el entonces candidato y ahora Presidente Mahuad prometió crear 900 mil nuevos empleos y situar la tasa de desempleo por debajo del 5%. En 8 meses de su gobierno no se ha creado ni una plaza de trabajo y la tasa de desempleo subió del 11.5% al 16% y el subempleo del 51% al 54%, determinando que 2.5 millones de personas estén desocupadas o deficientemente empleadas.

La inflación y especulación

Hace 20 años hacíamos el siguiente análisis: "En los últimos dos años el Ecuador se enfrentó a una si-

tuación inflacionaria y especulativa no observada en muchas décadas. En los últimos cincuenta años, antes de 1982, únicamente en 1945 el crecimiento de los precios fue del 29.9%. La mayor parte de los años registraron incrementos menores al 6% y aún índices negativos como en 1949, 1950, 56 y 59. Es a partir de 1982 cuando los precios se lanzan a una carrera incontenible, siendo 1983 el año con la inflación más alta de la historia. En septiembre de tal año fue del 63.4% anual, anotándose que para el grupo de alimentos y bebidas el índice superó el 105%. En los últimos doce meses los precios han crecido a un ritmo menor al del año pasado y, según las estadísticas oficiales, en diciembre de 1984 se ha situado en el 25%, índice similar al de comienzos de 1983". Ahora, en 1999, no se cumplió lo anunciado por el gobierno, de iniciar el descenso de la inflación hasta a menos del 10% en términos anuales; la realidad es que solo en un mes, en marzo/99, alcanzó al 13.5%.

En cuanto al comportamiento del dólar norteamericano, "...debe señalarse, decíamos en 1982, que en los últimos 57 años esta divisa, al tipo oficial, tuvo fluctuaciones desde 5 sucres en 1927, hasta 25 sucres en 1982. Es a partir de marzo de este último año que el dólar inicia un ascenso incontenible al pasar de 25 a 33, 42 y 68 sucres en espacio de

dos años. Lo más notorio, desde luego, es el avance precipitado de la cotización del dólar en el mercado libre, pues si hasta 1981 la diferencia entre las cotizaciones promedio no superó al 20%, a partir de 1982 se produjo una brecha tan considerable que tal diferencia se acercó al 100% de la cotización oficial". Han pasado 17 años y el dólar de 68 sucres ahora cuesta 12.000 sucres, esto es 170 veces más, o sea un aumento promedio de 10 veces por año.

Y sigue nuestro análisis de entonces como si estuviese escribiéndose ahora: "Es evidente que la crisis mundial, los problemas internos de la oferta productiva, los fenómenos naturales que incidieron no solamente en la producción sino en la comercialización, fueron factores que impulsaron hacia arriba tanto a los precios como al dólar. Sin embargo el principal factor que multiplicó el ritmo de crecimiento de estas variables fue la especulación patrocinada por quienes manejan internamente las fuerzas del mercado y quienes, por otra parte, imponen las cotizaciones diarias de las divisas. La especulación fue, sin duda, el factor que volvió más difícil la situación de las familias ecuatorianas que deben ajustar su escuálido ingreso a los precios que le impone el mercado. Para complementar este cuadro especulativo, se observa que según estudios de CEDATOS el 90%

de las familias ecuatorianas jamás ha realizado una transacción en dólares; no obstante, la subida de esta divisa ha sido, es y será, la justificación utilizada por todos los expendedores para incrementar los precios de los bienes y servicios”.

El aparato gubernamental

Como sigue nuestro país en igual o peor situación a la que exponíamos al inicio de la nueva etapa democrática!. La versión de entonces se aplica ahora casi sin variación: “La maraña institucional, la complejidad de procedimientos y la inoperancia burocrática no solo que han impedido el normal desenvolvimiento de las actividades sino que han originado ingentes pérdidas para los sectores público y privado y para la ciudadanía en general. Es evidente que en los últimos años el campo de actividad que más creció fue el gubernamental, no solamente por ser el gran empleador del país sino porque a su alrededor gira más intensamente la actividad privada. La burocracia casi se triplicó en los últimos 10 años al pasar de 115 mil empleados a comienzos de los años 70 a 337 mil que registró el último Censo de 1982. Lo discutible es si así como creció en número, la burocracia también incrementó su productividad”.

Nuestro análisis proseguía: “La clase empleada del sector público

se distribuye en aproximadamente 15.400 instituciones de la administración pública organizadas en estructuras heterogéneas, poco o nada comparables entre sí, con facilidades operacionales indistintas y con remuneraciones, prerrogativas y beneficios muy diversos. La forma de administración de las instituciones del gobierno, entre las cuales los ministerios juegan papel preponderante y con impacto directo en la economía nacional, es muy irregular. La eficiencia administrativa es discutible; hay carencia de sistemas de planificación del trabajo, de seguimiento, control y evaluación de actividades aparte de una altísima rotación e inestabilidad de los funcionarios superiores que complica gravemente la acción del gobierno”.

“La administración pública se concentra en 12 ministerios y 185 cuerpos colegiados y otras entidades, todos ellos codirigidos por los ministerios. Pero no solo incide negativamente en el procedimiento productivo del país la participación multi-institucional de los ministerios y del CONADE sino que la indefinición, duplicación de funciones y desidia de los funcionarios, todo lo cual complica los procedimientos y origina grandes pérdidas para todos los ecuatorianos. Desde luego, tales cosas también suceden en las instituciones privadas”. ¿Qué se ha hecho, entonces, en materia de mo-

dernización y de gobernabilidad? Tal vez crear un nuevo ente, el CONAM, cuyos resultados efectivos son poco conocidos pero sí, cuya burocracia es la que más altos sueldos y beneficios detenta.

Los acontecimientos políticos

CEDATOS ha estudiado los aspectos políticos en forma permanente, no solamente con una evaluación y concepción propia de los acontecimientos sino a través de la consulta directa a la población. Este es un mecanismo a través del cual se hace práctica la democracia al estructurar un análisis y determinar sus conclusiones a partir de las opiniones de los ciudadanos que no siempre están en condiciones de hacer conocer sus inquietudes, pero que difícilmente son consultados para la estructuración de planes y programas de acción futura.

Afiliación Política

En una encuesta hecha en el país en mayo de 1982 se observó una escasa afiliación de los ciudadanos a los partidos políticos. Tan solo el 17% contestó que estaba afiliado a un partido, el 11% indicó que simpatizaba o pensaba afiliarse y el 72% mencionó que no pertenecía ni tenía intención de pertenecer a partido político alguno. Ahora, según encuestas recientes (1998) el 8% afirma estar afiliado a un parti-

do; el 20% dice simpatizar sin ser afiliado y el 68% se declara independiente; un 4% no respondió. Para tal comportamiento tanto en 1982 como en 1998 se han mencionado similares razones: falta de interés en la política y mala experiencia dejada por los partidos, con actuaciones en "las que ha primado el dogmatismo, divisionismo, la falta de seriedad y oportunismo".

Opinión sobre los partidos y los políticos

CEDATOS pidió en 1982 a los ciudadanos que identificaran los partidos existentes en el país, encontrándose que la población tenía una gran confusión sobre la materia; la profusión de nombres y siglas muy parecidas impidió a los entrevistados señalar con exactitud a las agrupaciones políticas existentes. Cuando se pidió identificar a los partidos, a la ID la mencionó el 76%, al CFP el 74%, al FRA el 67%, MPD 61%, Conservador y Liberal 50% cada uno, CID 13% y PNRE 5%. Otros partidos fueron identificados por un menor número de personas o simplemente no fueron mencionados. En 1998 la simpatía o afiliación partidista fue: PSC, 8.7%; DP 7.1%; ID, 4.6%; PRE, 4.3%; Nuevo País, 1.2%; FRA, 0.3%; otros 4.8%. Es decir, un gran cambio en esta materia durante la última etapa democrática.

Sobre los partidos políticos los ciudadanos opinaron que son grupos desorganizados sin base ideológica, definición política ni principios permanentes que buscan sacar la mayor ventaja a las oportunidades que se les presente, sin tener inconveniente en hacer pactos y arreglos con otros grupos políticos.

Respecto de los políticos ecuatorianos consideraron que les falta madurez y seriedad, sin que haya actualmente un personaje que convenga al pueblo. En 1982 los ciudadanos decían que en el Ecuador no existen líderes, afirmando que “muertos Velasco Ibarra, Roldós y Bucaram, ya no hay políticos a quien seguir”. En 1998 se declara un vacío de liderazgo, reconociéndose la gran influencia política de L. Febres Cordero y, como cabezas de partido, a Jaime Nebot, Osvaldo Hurtado, Rodrigo Borja y Abdalá Bucaram. Este último es considerado como el político de quien más se ha hablado y ha dado que hablar en la última década.

Los cambios de afiliación

El 88% de los ciudadanos consultados rechazó el cambio de afiliación, más popularmente conocido como “cambio de camiseta”, considerando que la política no era un juego y que los políticos hacían mal al país con tales actitudes. Indicaron que tales procedimientos de-

muestran que las afiliaciones no se hacen en función de la ideología partidista que presentan los partidos sino en función del oportunismo y el interés personal.

La mujer y la política

Al observarse no solo en el país sino en el contexto mundial una mayor participación de la mujer en la política, se preguntó a los ciudadanos respecto de la participación femenina, habiendo recibido cada vez una mejor apreciación, hasta con un 99% de opiniones favorables. Se opinaba que la mujer tiene iguales derechos y capacidad que el hombre; que su intervención es necesaria en todos los asuntos del país por cuanto es un ente que se desenvuelve constantemente para mejorar su participación en la sociedad; que requiere de oportunidades para intervenir en los asuntos del Estado, y que “es menos ambiciosa pero más sensata que el hombre”.

Líderes y partidos

Los resultados de los estudios políticos a lo largo de las dos décadas de democracia demostraron que en el país no puede hablarse de verdaderos políticos o de partidos que por sí solos pueden estar en capacidad de captar el poder y menos aún de dirigir el gobierno. Las opiniones o índices de aceptación que asigna la población a los dirigentes

son diversos a los que reciben los partidos, debiéndose añadir que, para los dos casos, los porcentajes de simpatía son insuficientes como para hablar de una aceptación popular autosuficiente.

Tal ausencia de liderazgo y de partidos autosuficientes la percibieron muy bien los dirigentes y es por ello que, como parte fundamental de los procesos electorarios, se han conformado frentes, alianzas, grupos y más uniones de partidos y dirigentes. Otro aspecto muy bien percibido por los políticos fue la apatía popular hacia la política. Conocían que más del 70% de los ciudadanos no pertenecían ni deseaban pertenecer a una agrupación política y, por ello, sus fuerzas se dirigieron a la captación del gran conglomerado de independientes que en un gran número siempre se ha mantenido confuso e indeciso ante un próximo panorama político.

La falta de información o desinformación

En el país ha sido evidente la deficiente o escasa información sobre la realidad nacional. Este tópico ha sido constantemente analizado por CEDATOS, observándose que lo que sucedía hace 20 años, sigue ahora vigente. En abril de 1979, después del triunfo electoral del Abog. Jaime Roldós Aguilera, se dieron varias reuniones entre los

nuevos gobernantes y las autoridades de la dictadura. Surgió en el país un mare-mágnum de cifras, cada cual contradictorio que, por una parte, buscaba disminuir la gravedad de la situación y, por otra, pretendía presentar el panorama económico y social en toda su magnitud y tal vez con características dramáticas. Todo era cuestión de jugar con las cifras. El Presidente Roldós en su Primer Mensaje dijo que el país estaba en una situación deprimida en su producción interna, con un alto endeudamiento externo y un comercio exterior debilitado. Por su parte los dictadores no dieron ningún informe a la nación y solo se limitaron a hacer acto de presencia en el acto solemne de transmisión del mando.

Cinco años más tarde, el 10 de agosto de 1984, fue un día en que surgió la expectativa y, al mismo tiempo, una innegable confusión. En la mañana el Presidente saliente, Dr. Osvaldo Hurtado, presentó su Informe a la Nación y, con cifras y la especificación de proyectos y obras realizadas aseguró que se había experimentado un monumental avance en el país entre 1979 y 1984, con un ritmo agudamente productivo para todos los sectores. Hurtado expresó que las perspectivas futuras para el país eran promisorias por cuanto quedaba lista la contratación petrolera con nuevos capitales de riesgo para incorporar

800 mil nuevas hectáreas de explotación. En otras áreas señaló un crecimiento extraordinario en vivienda, con más de 100 mil nuevas unidades incorporadas en el quinquenio; 5.600 familias campesinas beneficiadas con 19 proyectos de desarrollo comunitario y 10.400 más a beneficiarse con 16 proyectos por financiarse; 36 proyectos hidráulicos regionales que abarcaban un área aproximada de 405 mil hectáreas; servicios de mecanización agrícola integral para 273 mil hectáreas y la reforestación de 75 mil hectáreas que representaban 15 veces más de lo realizado en los 7 años anteriores.

Frente a la anterior exposición del Presidente Hurtado, en la tarde del mismo día 10 de Agosto/84, el nuevo Presidente Constitucional de la República, en su Mensaje a la Nación ante el Congreso Nacional, ante 5 mandatarios latinoamericanos, Vicepresidentes, Jefes de delegación de 85 países del mundo y ante el pueblo ecuatoriano que seguía la Transmisión del Mando, negó que el país se encontraba en plena recuperación económica sino más bien en una honda crisis que "conmueve a todos los sectores y sacude y estremece la conciencia popular" e impone la inmediata reconstrucción nacional. Así, dos presidentes, en un mismo día, expusieron al país y al mundo, situaciones diametralmente opuestas que pren-

dieron en el ciudadano no solo la expectativa que también surgió en 1979 cuando se iniciaba el gobierno democrático, sino otro gran factor: la confusión.

Han pasado 15 años y sigue en el país tal confusión y tal incertidumbre ante cifras que cada político y cada organización las maneja a su antojo y con su propia fuente. El gobierno saliente presenta al país con una economía difícil pero manejable, en tanto que el entrante se presenta absorto ante la peor crisis de los últimos 70 años. Sin embargo, cada candidato y nuevo presidente -más aún en el caso actual- al afirmar que no solo conoce la problemática nacional sino "cómo resolverla" traza sus planes y hace sus ofertas. Pasan los días y al país le toca observar absorto el incumplimiento de las promesas y la desintegración nacional en medio cifras cada cual más diversa. Esta ha sido y sigue siendo una de las prácticas más reprochables a través de los años.

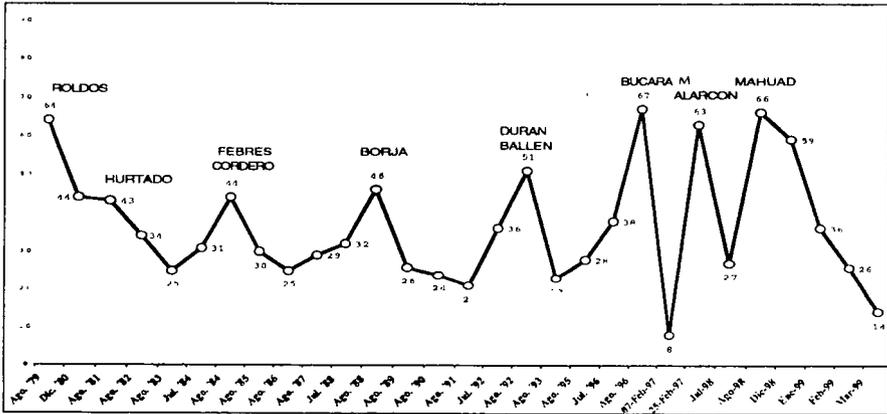
Los presidentes

Entre los presidentes de la nueva era democrática, Abdalá Bucaram contó con la popularidad más alta de los últimos 18 años (67%), aunque terminó con el índice más bajo, 8%. En 1979, el Abog. Jaime Roldós inició su mandato con un excelente apoyo popular de 64 pun-

44 puntos. Su sucesor, el Dr. Osvaldo Hurtado inició con 43 puntos y finalizó con 31 puntos. El Ing. León Febres Cordero inició en 1984 con 44 puntos y terminó con 32 puntos; en 1988 el Dr. Rodrigo Borja co-

inmediata caída del 34% en septiembre/98, cuando tomó las medidas económicas que terminaron con los subsidios al gas, subió los combustibles y las tarifas de servicios básicos y devaluó el sucre.

Gráfico N° 1



menzó con 46 puntos y finalizó con 36 puntos. El Arq. Sixto Durán Ballén comenzó con 51% con vaivenes entre el 12% y 43%, entre escándalos de corrupción y la guerra con Perú, y finalizó con 38%. El Dr. Fabián Alarcón inició su mandato con el apoyo del 63%, pero su popularidad decayó progresivamente hasta el 19%, con una notable recuperación a 27% en Julio/98 y 33% inmediatamente antes de entregar el poder, en agosto/98. El Presidente Mahuad recibió también una alta aceptación, del 66%, con una casi

(Gráfico 1). El acuerdo de Paz con el Perú, que fue motivo casi exclusivo del gobierno durante los primeros cuatro meses, hizo que repunte su aceptación hasta el 59% en diciembre/98; no obstante a partir de enero/99 ha tenido que experimentar una estrepitosa caída en su popularidad para situarse en 14% a marzo/99, en una de las épocas más difíciles y traumáticas por las que ha atravesado el país en los últimos años.

La opinión de la población y la de los formadores de opinión

La población ecuatoriana y los representantes de los medios de comunicación, cámaras de la producción, gremios de trabajadores, empresarios y de otros formadores de opinión, evaluaron a finales de 1998, la gestión del Gobierno del Dr. Jamil Mahuad, recordando los mayores logros alcanzados en lo que va de su mandato. Hay diferentes apreciaciones entre la población general y los formadores de opinión respecto de las acciones positivas del gobierno.

La población ubicó como lo mejor del gobierno a la firma del Acuerdo de Paz (50%), seguido por el bono de la pobreza (14%). Un 2% opinó que se ha logrado estabilizar de alguna forma la situación económica, mientras que en mínimos porcentajes se mencionó la reconstrucción de la costa, mejoramiento de la imagen internacional y eliminación de subsidios. Un 14% dijo que "nada" había sido positivo.

Por su parte, los formadores de opinión destacaron la firma del Acuerdo de Paz (38%), el restablecimiento del clima de confianza (14%), el esfuerzo por reactivar la economía (13%), el mejoramiento de la imagen internacional (9%) y el establecimiento del subsidio a la pobreza (9%) entre otros. Se resaltó la habilidad del Gobierno para el

manejo de los medios de comunicación.

Los desaciertos del Gobierno, según los formadores de opinión

De acuerdo a la mayoría de los formadores de opinión, el desacuerdo más significativo del gobierno es haber adoptado medidas económicas sin suficientes compensaciones (16%). Un significativo número criticó al impuesto del 1%, considerando que es un experimento de recaudación de alto riesgo (11%); por otro lado, un 10% opinó que el Acuerdo de Paz con el Perú fue inadecuado; un 9% criticó el sometimiento del Gobierno al Partido Social Cristiano, mientras que un 8% indicó otros aspectos como la falta de un plan económico conveniente para el país, el abandono del Gobierno a la reconstrucción de la Costa, el descontrol inflacionario y la desorganización del Gobierno.

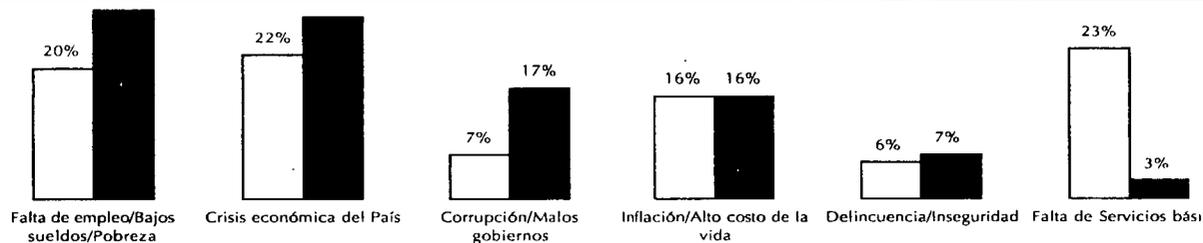
Los problemas nacionales

A lo largo de los últimos 20 años CEDATOS ha preguntado a la población sobre los problemas que más afectan al país. Los resultados demuestran cómo se ha desenvuelto el Ecuador y lo que más ha afectado al país en cada año. Siempre ha sido motivo de especial preocupación la falta de empleo, los bajos sueldos y la pobreza, al igual que la inflación y la crisis económica. No

Gráfico N° 2

Problemas Nacionales

Problemas que más afectan al país (1980-1999)																
	1980	1981	1982	1986	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	Dec 1997	Dec 1998	Mar 1999
Falta de empleo/Bajos sueldos/Pobreza	20%	20%	18%	20%	18%	12%	23%	14%	20%	16%	19%	18%	24%	14%	29%	29%
Crisis económica del País	22%	21%	23%	16%	50%	45%	14%	34%	13%	7%	13%	8%	14%	24%	26%	28%
Corrupción/Malos gobiernos	7%	8%	9%	12%	7%	8%	8%	7%	11%	8%	12%	16%	18%	15%	16%	17%
Inflación/Alto costo de la vida	16%	18%	24%	34%	18%	29%	39%	33%	34%	45%	29%	24%	18%	11%	14%	16%
Delincuencia/Inseguridad	6%	5%	6%	4%	2%	3%	5%	5%	6%	6%	7%	7%	6%	4%	11%	7%
Falta de Servicios básicos	23%	19%	17%	13%	2%	1%	10%	6%	15%	14%	17%	14%	17%	6%	4%	3%
Problema limitrofe	2%	7%	3%	1%	1%	1%	1%	1%	1%	1%	3%	13%	3%	1%	0%	0%
Fenómeno de El Niño														25%		
Otros/NS/NR	4%	2%	0%	0%	2%	1%	0%	0%	0%	3%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
TOTAL	100%															



Fuente: Encuestas directas de CEDATOS

Elaboración: Departamento de Investigación

han podido los ecuatorianos vencer las dificultades económicas y, más bien, se ha visto agravada su vida diaria con una delincuencia en ascenso y un marco de corrupción general (pública y privada) que ha minado la vida de toda la nación.

Se observa por otro lado que el problema limítrofe no ha sido una preocupación constante de la población, a no ser por los conflictos armados de 1981 y 1995. (Gráfico 2).

Otros tópicos de estudio: Deseos y anhelos de los ecuatorianos

Las diferencias entre la población no se dan solo en medida de lo que tienen, de sus ingresos, sino también de las aspiraciones. Y en el grado en que los deseos se cumplan, se puede también medir el grado de satisfacción y las enormes diferencias entre los grupos humanos. Con oportunidad del fin del año, CEDATOS evaluó los anhelos y deseos de los ecuatorianos en 1998 y para 1999.

En una apreciación general los deseos se cumplen menos conforme avanza la edad de las personas, pues se vuelven más complejos, casi inalcanzables para los mayores de edad o según el estrato de ingresos. Los niños en un 75% anhelaban algo en las navidades y el próximo año y se acentúa este anhelo según el estrato socio-económico; en un

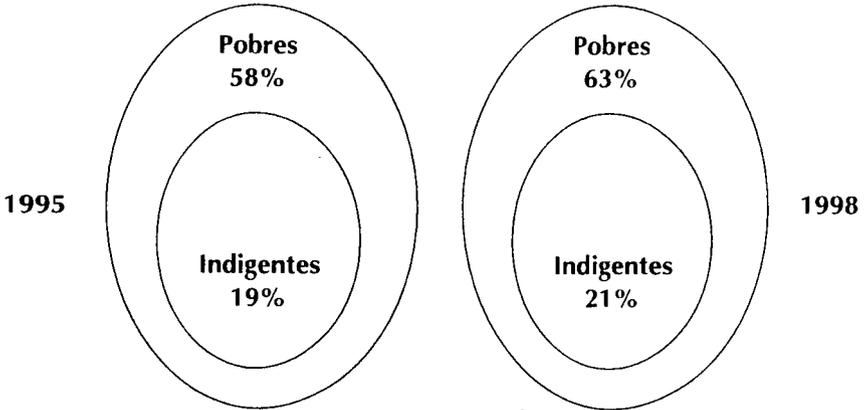
alto un 68% pedía un deseo, en el medio el 74%, en el bajo 78% y entre los niños de la calle el 83%. Los deseos se cumplieron para un 68% de los niños escolares, que reúnen a los tres estratos antes indicados, pero solamente para un 33% de los niños de la calle. Los jóvenes en un 78% tenían un deseo o un proyecto especial para el próximo año y se cumplieron para el 61% de ellos, y en cuanto a los adultos para un 83% con un deseo o proyecto especial, se cumplieron para un 45%. Según tales resultados, aproximadamente para 6 de cada 10 personas que tuvieron un deseo si se les cumplió en 1998.

La pobreza

CEDATOS mediante encuestas directas y estudios especializados evalúa permanentemente la situación económica y social de la población.

Actualmente el mayor problema que agobia a los ecuatorianos es la pobreza. Si se considera como pobres a quienes no pueden satisfacer sus necesidades vitales y como indigentes a quienes no pueden cubrir sus requisitos nutricionales, en el Ecuador a comienzos de 1999 7 millones 600 mil personas son pobres y, de éstos, 1 millón 600 mil son indigentes. En los últimos tres años los indicadores han cambiado como sigue: en 1995 se estimaba que el

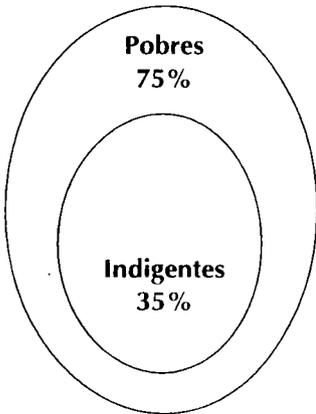
Gráfico N° 3
La pobreza en el Ecuador



Fuente: CEDATOS
Elaboración: Departamento de Investigación, CEDATOS

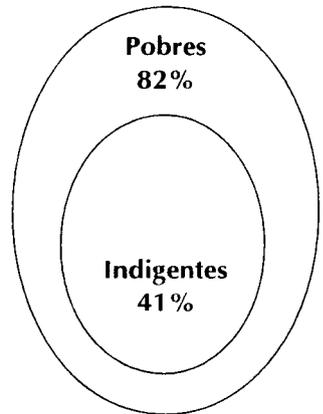
Gráfico N° 4
La pobreza en el Ecuador

Población sin educación



Fuente: CEDATOS
Elaboración: Departamento de Investigación

Asalariados Agrícolas



Fuente: CEDATOS
Elaboración: Departamento de Investigación

58% eran pobres y de éstos el 19% indigentes, a enero 1999 la pobreza se ha incrementado al 63% de los cuales el 21% son indigentes. (Gráficos 3 y 4).

La pobreza infantil

De la comparación entre un estudio realizado en 1993 por el DNI (Organización Internacional para Niños que trabaja en Ecuador) y otro efectuado por CEDATOS en diciembre de 1998 con entrevista a 800 niños de escuelas públicas y privadas y 170 niños de la calle se observan diferencias que demuestran la disminución de la calidad de vida y el aumento de la pobreza, aparte de otros tópicos e interés relacionados con la familia ecuatoriana.

En 1993 un niño comía carne 2.8 veces por semana, en la actualidad descendió a 2.1 veces; tomaban leche 2.6 veces ahora toman 2 veces; en 1993 comían aproximadamente 2 huevos por semana, ahora comen 1.7.

Lo que más preocupa a los niños

Los problemas que más preocupan y asustan a los niños escolares son la inseguridad y violencia (28%), la pobreza (24%), la falta de comunicación familiar (16%) y la falta de vivienda (12%). A los niños de la calle lo que más preocupa es la pobreza en la que se desenvuel-

ven (36%), la inseguridad y violencia que perciben diariamente (23%), la falta de comunicación familiar (13%) y la falta de servicios básicos como agua, luz, alcantarillado, teléfono, etc. con 7% entre otros.

Niños que viven con sus padres

Sobre condiciones y hábitos de las familias, la encuesta encontró diferencias notables en cuanto a la permanencia con sus padres. Entre los niños escolares el 77% afirma que vive con sus padres, 5% lo hace esporádicamente y 18% no vive con ellos. En el caso de los niños de la calle el 39% no vive con sus padres, 29% vive esporádicamente y 32% no vive con ellos.

Otro dato refleja la vida diaria de los niños. Los escolares dicen que comparten la mesa con su familia siempre un 31%, a veces 41% y nunca 28%; los niños de la calle, siempre 8%, a veces 21% y nunca, 71%.

Otros tópicos que interesa a la población

La opinión pública continuamente es motivo de estudio no solo por asuntos políticos o económicos sino por aquello que gusta más e interesa a la población. Vemos, por ejemplo, que el 15 de junio/98 al medir el nivel de conocimiento e interés en la segunda vuelta electoral

frente a la final del mundial de fútbol, eventos que se realizaban el mismo día (julio 12/98), la mayor parte de la población (58%) conocía el día en que se jugaría la final de fútbol mucho más que la fecha de realización de las elecciones de segunda vuelta (32%). Sobre el interés en estos eventos, el 41% respondió que le interesaba el mundial de fútbol, el 19%, las elecciones de segunda vuelta; 16% los dos y 14%, ninguno de ellos.

Otro asunto, el caso Pinochet

El 3 de diciembre de 1998, una encuesta de CEDATOS en Quito y Guayaquil hecha a 412 ciudadanos reveló que la mayoría consideraba al ex dictador chileno Augusto Pinochet culpable de los crímenes contra la humanidad perpetrados durante su gobierno (1973-1990). Así mismo la mayor parte de la población (52%) estuvo de acuerdo con que el senador vitalicio sea extraditado a España para su juzgamiento.

El problema limítrofe

Desde inicios de la actual etapa democrática, CEDATOS ha captado la opinión de la población sobre el problema limítrofe; estas consultas se han ampliado también al ámbito peruano con las firmas asociadas profesionalmente APOYO y DATUM INTERNATIONAL.

Vale recordar los resultados de un estudio realizado en enero de 1992 por CEDATOS y APOYO y que fue difundido extensamente por los medios de comunicación de los dos países a nivel mundial. Entonces, el 63% de los ecuatorianos y el 65% de los peruanos consideraban que la solución del problema limítrofe debía hacerse con arreglo amistoso; en el orden indicado, el 18% y 16% sugerían la mediación papal; el 13% y 6% con la aclaración de la nulidad del Protocolo y un muy bajo porcentaje en los dos países, con las armas.

Después de casi 7 años, el 26 de octubre de 1998, terminó firmándose el Acuerdo de Paz. Una vez firmado el Acuerdo y aprobado por los respectivos Congresos los Tratados de Comercio y Navegación, CEDATOS de Ecuador y DATUM de Perú, en encuestas de similar contenido y tomadas en iguales fechas, encontraron que la firma del Acuerdo de Paz fue aprobada por un 56% de ecuatorianos y 47% de peruanos, debiéndose destacar un alto nivel de desinformación que todavía existe en los dos países sobre el contenido de los instrumentos firmados.

Si bien la mayoría de ecuatorianos piensa que los mayores beneficiarios del Acuerdo son los peruanos y, por su parte, los peruanos piensan que los ecuatorianos son los mayores beneficiarios, los dos

pueblos vieron la firma del Acuerdo como una oportunidad para el desarrollo bilateral y para erradicar definitivamente la posibilidad de guerra y desestabilidad en cada país.

La conducción de las negociaciones por parte de las Cancillerías ecuatoriana y peruana fueron calificadas positivamente por el 50% y 41% respectivamente; la calificación a la labor realizada por el Presidente Mahuad fue aprobada por el 51% de sus conciudadanos, mientras que los peruanos aprobaron la labor del Presidente Fujimori en un 42%.

La confianza institucional

La única institución que despierta la mayor confianza de la población es la familia; ni la iglesia, ni las FF.AA., ni los medios y peor los entes políticos alcanzan tal grado de confianza. El cuadro anexo demuestra como opina la población al respecto (Gráfico 5).

La corrupción

A lo largo de la historia del Ecuador se ha hablado de los gobiernos corruptos, uno más que otros; no obstante en los últimos 20 años la intensidad del problema y su percepción en la población ha aumentado. El fenómeno es mundial, pero resulta ser el Ecuador uno de los países que tiene el predominio del mal en Latinoamérica. Los

gráficos permiten ver la percepción de la población sobre la corrupción por sectores y cómo creen que se ha dado durante los gobiernos dictatoriales y democráticos y para cada uno de los gobiernos a partir de 1979. Igualmente, con datos del Barómetro Iberoamericano se presenta la percepción del problema en la región (Gráficos 6, 7, 8 y 9).

El Ecuador y el mundo

Para cerrar la apreciación de la población sobre tan diversos campos estudiados por CÉDATOS, incluimos la percepción no solo de los ecuatorianos sino de habitantes de los diversos continentes del mundo sobre su situación actual y las perspectivas para los próximos años.

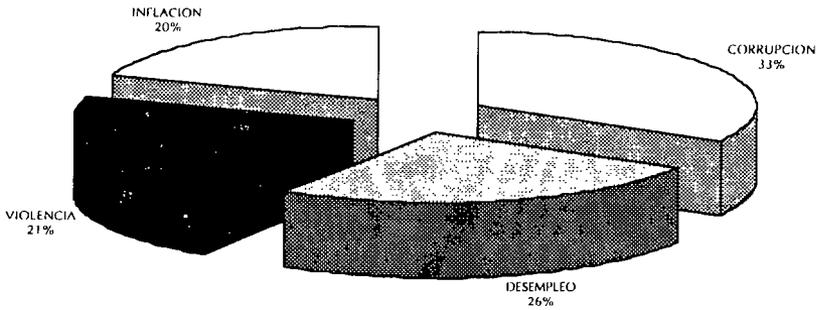
Con la vinculación de CÉDATOS a la organización más importante de investigación de mercados y opinión GALLUP INTERNATIONAL, ahora el Ecuador está comprendido en estudios de interés mundial (en más de 75 países) de forma permanente y sistemática.

En el ámbito mundial prevalece un espíritu de pesimismo respecto del futuro; es el resultado de la crisis generalizada a nivel internacional y agravada por el colapso de los países asiáticos; la tensión que se proyectó al mundo desde el Golfo Pérsico, durante 1998, y que culminó en el bombardeo a Irak por par-

Gráfico N° 5
Grado de confianza en Instituciones

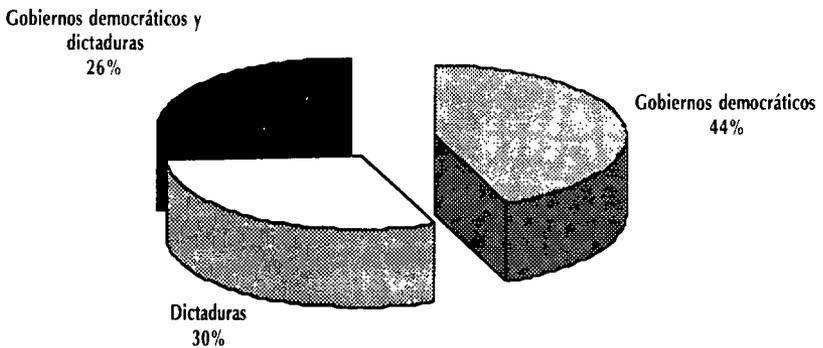
	Dic-97	Dic-98
La familia	88%	89%
Las Fuerzas Armadas	69%	71%
La juventud	69%	71%
La iglesia	65%	63%
Los movimientos femeninos	63%	62%
Los estudiantes	67%	62%
Las Universidades	55%	57%
Los medios de comunicación	54%	55%
Los noticieros de TV.	55%	54%
Los noticieros de radio	58%	54%
La prensa escrita	56%	54%
La empresa privada	55%	53%
El sistema educativo	56%	52%
La democracia	47%	49%
El Gobierno	22%	44%
Los dirigentes deportivos	48%	44%
Los movimientos independientes	39%	42%
Los dirigentes indígenas	49%	36%
Los indígenas	43%	35%
El Congreso Nacional	32%	31%
La policía	24%	28%
Las empresas públicas	29%	27%
La Corte Suprema de Justicia	27%	21%
Servicios de Salud	19%	19%
La UNE	18%	19%
El Tribunal Supremo Electoral	20%	18%
Los Sindicatos	16%	15%
Los partidos políticos	8%	9%
Los Diputados	7%	8%
El sistema judicial	10%	8%
Los dirigentes políticos	8%	7%

Gráfico N° 6
Los problemas que más preocupan a la población en Latinoamérica



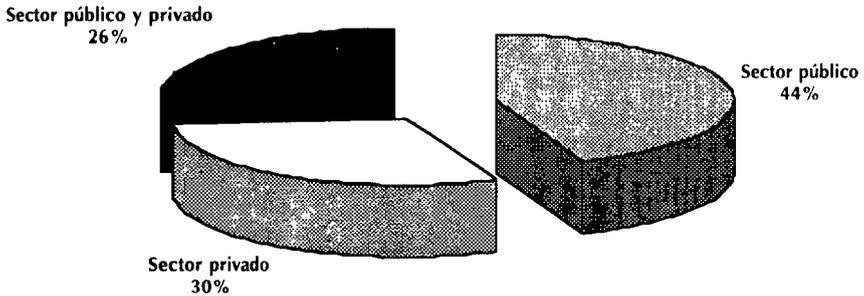
Fuente: Estudios Conjuntos CEDATOS
 Elaboración: CEDATOS, 1997

Gráfico N° 7
En su concepto cuando se ha observado más la corrupción en las dictaduras o gobiernos democráticos



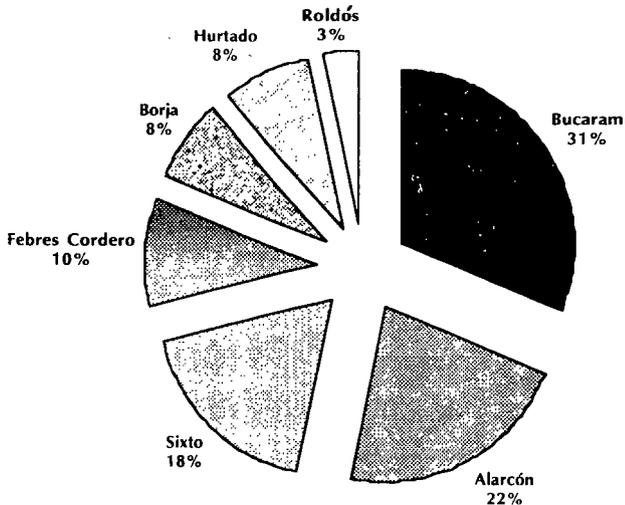
Fuente: Consulta directa a la población
 Elaboración: CEDATOS, Marzo 1997

Gráfico N° 8
¿En qué sector se observa más la corrupción?



Fuente: Consulta directa a la población
Elaboración: CEDATOS, Marzo 1997

Gráfico N° 9
En cuál de los gobiernos del último período democrático iniciado en 1979 cree usted que se observó mayor corrupción



Fuente: Consulta directa a la población 1979-98
Elaboración: Departamento de Investigación, CEDATOS

te de Estados Unidos y Gran Bretaña; los conflictos domésticos de los Estados Unidos con impacto internacional y la destrucción física causada por los fenómenos naturales y complicada con episodios de corrupción.

En Latinoamérica el índice de optimismo es de 34 puntos, observándose que Chile es el país más optimista con 41%, sigue Colombia

con 38%, Argentina y Bolivia con 36% cada uno y México con 33%. Ecuador y Perú se encuentran entre los menos optimistas con 29% y 23% respectivamente.

Prosperidad económica a nivel mundial

A nivel mundial un 22% de los consultados considera que si habrá

Gráfico N° 10
Optimismo. ¿Será 1999 mejor que 1998?
Respuestas positivas

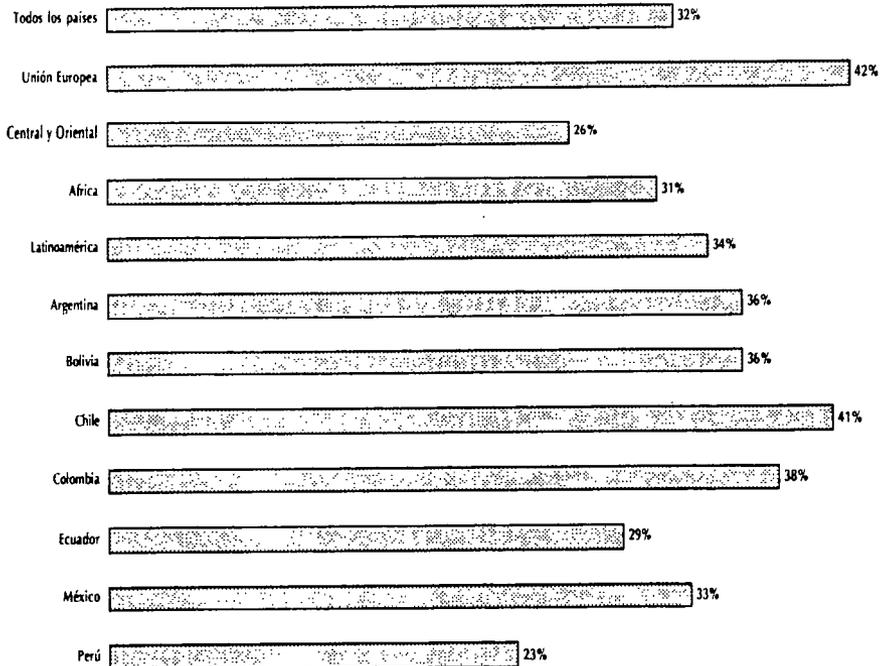
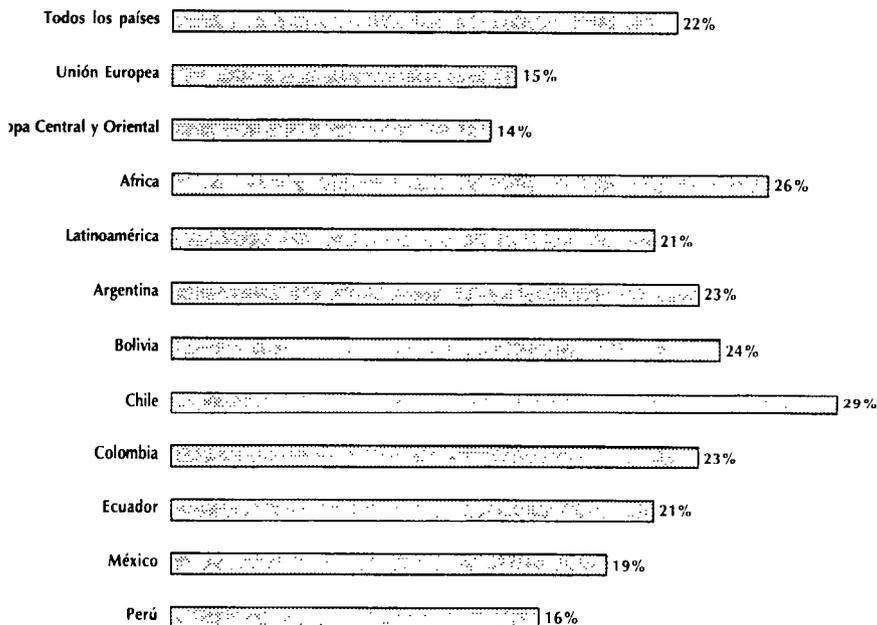


Gráfico N° 11
Prosperidad económica
¿Será 1999 un año de prosperidad económica?
Respuestas positivas



prosperidad económica en 1999. Si bien en varios países se considera que su situación será mejor a la de 1998, no esperan una economía próspera en sus naciones. Solo en los Estados del Golfo Pérsico (49%), Malasia (48%), Tailandia (45%) y Pakistán (33%) se registraron marcas expectativas de prosperidad económica; 26 países en total creen que las cosas seguirán igual, mientras que 24 perciben una situación económica difícil en 1999.

En Latinoamérica la angustia supera a la del resto del mundo: el 45% prevé mayores dificultades económicas, el 30% dice que la crisis seguirá igual y solamente el 21% confía que habrá prosperidad. Sólo los chilenos esperan una mejor situación económica (29%), mientras donde se percibe un menor optimismo económico es en el Ecuador (21%), México (19%) y Perú (16%). (Gráficos 10 y 11).